

Malos Acuerdos

Después de las primeras cuatro plagas (agua en sangre, ranas, piojos, moscas) Faraón comenzó a ofrecer unos acuerdos (condescendencias).

Los Malos Acuerdos

I. “Vayan, pero no vayan”

Éxodo 8.25

²⁵Entonces Faraón llamó a Moisés y a Aarón, y les dijo: Andad, ofreced sacrificio a vuestro Dios en la tierra.

- a. “Andad, ofreced sacrificio a vuestro Dios en la tierra.”
 - i. Faraón permitiría que el pueblo adore a Dios.
 - ii. Pero quiere que lo hagan en Egipto.
- b. Satanás ofrece hoy el mismo acuerdo.
- c. Los creyentes son llamados a una vida diferente.
 - i. Jesús no era de este mundo.

Juan 15.18-20

¹⁸Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros. ¹⁹Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece. ²⁰Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor.^b Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra.

- ii. No somos de este mundo.

Juan 17.14-17

¹⁴Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. ¹⁵No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. ¹⁶No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. ¹⁷Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad.

^b ^b **15.20:** Mt. 10.24; Lc. 6.40; Jn. 13.16.

iii. Liberación de este mundo malo.

Gálatas 1.4

⁴el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre,

d. Moisés rechazó esta condescendencia.

Éxodo 8.27

²⁷Camino de tres días iremos por el desierto, y ofreceremos sacrificios a Jehová nuestro Dios, como él nos dirá.

II. “Vayan, pero no muy lejos”

Éxodo 8.28

²⁸Dijo Faraón: Yo os dejaré ir para que ofrezcáis sacrificios a Jehová vuestro Dios en el desierto, con tal que no vayáis más lejos; orad por mí.

- a. “Yo os dejaré ir.”
 - i. Pero no de verdad
 - ii. “Con tal de que no vayáis más lejos.”
- b. Faraón les ofrece alargarles la cadena.
- c. Esto no es nuevo.
 - i. “Busca a Cristo, pero no mucho”
 - ii. “No te pongas muy exagerado”
- d. Dios llama a una consagración completa.

Romanos 12.1-2

¹Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. ²No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

III. “Vayan, pero dejen aquí sus familias.”

Éxodo 10.8-10

⁸Y Moisés y Aarón volvieron a ser llamados ante Faraón, el cual les dijo: Andad, servid a Jehová vuestro Dios. ¿Quiénes son los que han de ir? ⁹Moisés respondió: Hemos de ir con nuestros niños y con nuestros viejos, con nuestros hijos y con nuestras hijas; con nuestras ovejas y con nuestras vacas hemos de ir; porque es nuestra fiesta solemne para Jehová. ¹⁰Y él les dijo: ¡Así sea Jehová con vosotros! ¿Cómo os voy a dejar ir a vosotros y a vuestros niños? ¡Mirad cómo el mal está delante de vuestro rostro!

a. Más plagas tienen que venir antes que Faraón haga otra oferta.

i. Plaga en el ganado.

Éxodo 9.1-7

¹Entonces Jehová dijo a Moisés: Entra a la presencia de Faraón, y dile: Jehová, el Dios de los hebreos, dice así: Deja ir a mi pueblo, para que me sirva. ²Porque si no lo quieres dejar ir, y lo detienes aún, ³he aquí la mano de Jehová estará sobre tus ganados que están en el campo, caballos, asnos, camellos, vacas y ovejas, con plaga gravísima. ⁴Y Jehová hará separación entre los ganados de Israel y los de Egipto, de modo que nada muera de todo lo de los hijos de Israel. ⁵Y Jehová fijó plazo, diciendo: Mañana hará Jehová esta cosa en la tierra. ⁶Al día siguiente Jehová hizo aquello, y murió todo el ganado de Egipto; mas del ganado de los hijos de Israel no murió uno. ⁷Entonces Faraón envió, y he aquí que del ganado de los hijos de Israel no había muerto uno. Mas el corazón de Faraón se endureció, y no dejó ir al pueblo.

ii. Úlceras en los egipcios.

Éxodo 9.8-12

⁸Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Tomad puñados de ceniza de un horno, y la esparcirá Moisés hacia el cielo delante de Faraón; ⁹y vendrá a ser polvo sobre toda la tierra de Egipto, y producirá sarpullido con úlceras en los hombres y en las bestias, por todo el país de Egipto. ¹⁰Y tomaron ceniza del horno, y se pusieron delante de Faraón, y la esparció Moisés hacia el cielo; y hubo sarpullido que produjo úlceras^a tanto en los hombres como en las bestias. ¹¹Y los hechiceros no podían estar delante de Moisés a causa del sarpullido, porque hubo sarpullido en los hechiceros y en todos los egipcios. ¹²Pero Jehová endureció el corazón de Faraón, y no los oyó, como Jehová lo había dicho a Moisés.

iii. Granizo, excepto en Gosén.

Éxodo 9.22-26

²²Y Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo, para que venga granizo en toda la tierra de Egipto sobre los hombres, y sobre las bestias, y sobre toda la hierba del campo en el país de Egipto. ²³Y Moisés extendió su vara hacia el cielo, y Jehová hizo tronar y granizar, y el fuego se descargó sobre la tierra; y

^a **9.10:** Ap. 16.2.

Jehová hizo llover granizo sobre la tierra de Egipto. ²⁴Hubo, pues, granizo, y fuego^c mezclado con el granizo, tan grande, cual nunca hubo en toda la tierra de Egipto desde que fue habitada. ²⁵Y aquel granizo hirió en toda la tierra de Egipto todo lo que estaba en el campo, así hombres como bestias; asimismo destruyó el granizo toda la hierba del campo, y desgajó todos los árboles del país.

²⁶Solamente en la tierra de Gosén, donde estaban los hijos de Israel, no hubo granizo.

b. La amenaza con la plaga de langostas.

Éxodo 10.4-6

⁴Y si aún rehúsas dejarlo ir, he aquí que mañana yo traeré sobre tu territorio la langosta, ⁵la cual cubrirá la faz de la tierra, de modo que no pueda verse la tierra; y ella comerá lo que escapó, lo que os quedó del granizo; comerá asimismo todo árbol que os fructifica en el campo. ⁶Y llenará tus casas, y las casas de todos tus siervos, y las casas de todos los egipcios, cual nunca vieron tus padres ni tus abuelos, desde que ellos fueron sobre la tierra hasta hoy. Y se volvió y salió de delante de Faraón.

c. Este arreglo es inaceptable.

i. Satanás quiere a nuestras familias.

ii. Nuestras familias deben servir a Dios junto con nosotros.

Josué 24.15

¹⁵Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová.

IV. “Vayan, pero dejen sus posesiones.”

Éxodo 10.24-27

²⁴Entonces Faraón hizo llamar a Moisés, y dijo: Id, servid a Jehová; solamente queden vuestras ovejas y vuestras vacas; vayan también vuestros niños con vosotros. ²⁵Y Moisés respondió: Tú también nos darás sacrificios y holocaustos que sacrifiquemos para Jehová nuestro Dios. ²⁶Nuestros ganados irán también con nosotros; no quedará ni una pezuña; porque de ellos hemos de tomar para servir a Jehová nuestro Dios, y no sabemos con qué hemos de servir a Jehová hasta que lleguemos allá. ²⁷Pero Jehová endureció el corazón de Faraón, y no quiso dejarlos ir.

a. Más plagas conmueven el corazón de Faraón.

^{c c} 9.24: Ap. 8.7; 16.21.

i. Langostas.

Éxodo 10.12-20

¹²Entonces Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano sobre la tierra de Egipto para traer la langosta, a fin de que suba sobre el país de Egipto, y consuma todo lo que el granizo dejó. ¹³Y extendió Moisés su vara sobre la tierra de Egipto, y Jehová trajo un viento oriental sobre el país todo aquel día y toda aquella noche; y al venir la mañana el viento oriental trajo la langosta. ¹⁴Y subió la langosta sobre toda la tierra de Egipto, y se asentó en todo el país de Egipto en tan gran cantidad como no la hubo antes ni la habrá después; ¹⁵y cubrió la faz de todo el país, y oscureció la tierra;^a y consumió toda la hierba de la tierra, y todo el fruto de los árboles que había dejado el granizo; no quedó cosa verde en árboles ni en hierba del campo, en toda la tierra de Egipto.

¹⁶Entonces Faraón se apresuró a llamar a Moisés y a Aarón, y dijo: He pecado contra Jehová vuestro Dios, y contra vosotros. ¹⁷Mas os ruego ahora que perdonéis mi pecado solamente esta vez, y que oréis a Jehová vuestro Dios que quite de mí al menos esta plaga mortal. ¹⁸Y salió Moisés de delante de Faraón, y oró a Jehová. ¹⁹Entonces Jehová trajo un fortísimo viento occidental, y quitó la langosta y la arrojó en el Mar Rojo; ni una langosta quedó en todo el país de Egipto. ²⁰Pero Jehová endureció el corazón de Faraón, y éste no dejó ir a los hijos de Israel.

ii. Tinieblas, excepto en Gosén.

Éxodo 10.21-23

²¹Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo, para que haya tinieblas^b sobre la tierra de Egipto, tanto que cualquiera las palpe. ²²Y extendió Moisés su mano hacia el cielo, y hubo densas tinieblas sobre toda la tierra de Egipto, por tres días. ²³Ninguno vio a su prójimo, ni nadie se levantó de su lugar en tres días; mas todos los hijos de Israel tenían luz en sus habitaciones.

b. “Id, servid a Jehová.”

i. “Solamente queden vuestras ovejas y vuestras vacas.”

ii. “Vayan también vuestros niños con vosotros.”

c. A todos se nos han ofrecido estos acuerdos.

d. Satanás no quiere que Dios tenga nuestras posesiones.

e. Moisés dijo: “No quedará ni una pezuña.”

V. Conclusión

^{a a} **10.14–15:** Ap. 9.2–3.

^{b b} **10.21:** Ap. 16.10.

- a. Los malos acuerdos o asociaciones nos mantienen esclavizados.
- b. La consagración a Dios no admite que tengamos acuerdos con nada más.
- c. Deje que Cristo sea el Señor de toda su vida.

2 Corintios 5.15

¹⁵y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.